

COMISION CHILENA DE COOPERACION INTELECTUAL
FRANQUICIA POSTAL HISPANOAMERICANA
HUERFANOS 1117 - TERCER PISO -- OFICINA 328
TELEFONO 81311 -- CASILLA 10 - D
SANTIAGO (CHILE)

Al insigne Manuel Rojas 2

La semana chilena de Gutierrez-según el cable-fue en los días del Dieciocho y participó Fernando Alegria, Arturo Torres-Rioseco y pianistas e ingenios varios que estaban cerca.

Por aquí ha llovido algo. En este mes llovió desde el lunes durante tres días con pocos intervalos. A comienzos de mes mucho, y no menos antes desde Julio. Dicen que lo normal son 365 mm y ya van 420 o más, pero hoy luce el sol y si continúa tendremos una primavera que gritará.

Aunque parezca increíble cumplí 66 años el día 17. Tu sabes que oficialmente cumpla el 2 de noviembre. Cuando era muy niño, después de ver la fotografía de un poeta francés que algo se me asemejaba en lo físico (tendría 20 años yo) se me metió la idea de que moriría a los 38, edad ~~cuando~~ en que murió, y cuando iba aproximándome, digamos un año antes, sentí miedo. Consolémonos pensando en Diego Dublé que excede de 85, en Encina que pasa los 86 y en Max Jara, Santivan, Montenegro que tienen 78 y en Joaquín Edwards y Añón que remontan los 71.

Debes haber sabido que Eduardo Barrios, ya muy enfermo y ausente, murió hará quince días, poco después de Maluenda. Le hicieron honras en la Biblioteca Nacional y al cementerio fue un número mediano de amigos y escritores. Es curioso, Barrios era cordial, hospitalario, amistoso y, sin embargo, cuesta saber si tuvo un amigo íntimo. ¿Qué había en él? Acaso timidez, acaso desconfianza. Barrios había cumplido los 79.

Llegó por aquí el poeta Marcos Ana, que estuvo preso casi 23 años, desde los 18. Estuvo en el ejército republicano. Lo condenaron a muerte dos veces y finalmente a cadena perpetua. En la cárcel se hizo poeta aprovechando que había allí muchos profesores. Dijo que, aunque eran prohibidos, circulaban dentro de la prisión 3 mil libros y que él escribía en la noche cubierto por dos frazadas, con un farolillo a petróleo junto al cuerpo y que había que estar atento a los pasos de los jeníferos para apagar la luz y esconder los escritos. También lo torturaron de tal manera que una vez tenían que darle de comer sus compañeros durante largos días y finalmente que se fue olvidando de los árboles, de la naturaleza, de todo lo exterior. Este hombre fue presentado antes de llegar, por la Embajada, como jefe de fusileros y que impaciente, por la tardanza de sus soldados, el mismo acogotó a dos y tenía entonces 17 años y no era más corpulento que una espiga, pero cuando uno lo conoce recibe la impresión de que habla un hombre honrado y despreocupado de sí. Su voz, aunque no la alza, tiene un poder emotivo tremendo y si uno está desprevenido, llora. Hemos estado con él en la Sociedad, en la Universidad y todavía queda una comida de 200 cubiertos y un acto en el Caupolicán. El va por el mundo luchando por la amnistía y porque en España se respete la carta de los derechos humanos.

También está el Mariscal Tito y en su comitiva viene un poeta con el cual estuvimos en la Sociedad. Se le hicieron muchas preguntas sobre los escritores y respondió mediante traductor. Después una copa de vino.

A mediodía encontré en Nascimento dos libritos que te pueden servir, uno de Ricardo Donoso. Te los despacharé con esta si es que logro terminarla.

Espinoza estuvo en B. Aires sólo siete días y al volver se puso muy sombrío, quizás a consecuencia de los proyectos comerciales de Béibale que hasta ahora no han dejado ganancia. En seguida perdió un diente. Así es que apenas le veo día por medio y no siempre. Escribo en 26. El 24 pregunté a tu casa y estaban bien, salvo la Paz que está resfriada y con sinusitis y que, además, no irá a Francia porque se halla embarazada.

Podría seguir pero tengo otra tarea y ésta no es tan corta. Sólo me queda saludarte con un abrazo y recordar a Julianne.

Gutierrez 